

10.000 PROFESORES ENSEÑAN A CONDUCIR EN TODA ESPAÑA



En España hay cerca de 3.000 puestos de profesores de autoescuelas sin cubrir

- DESDE 1969 SE LES EXIGE UNA TITULACION PROFESIONAL CON LOS SIGUIENTES REQUISITOS: TENER VEINTIUN AÑOS DE EDAD, PERMISO DE CONDUCIR DE DOS AÑOS DE ANTIGÜEDAD, DOS MESES DE CURSO POR CORRESPONDENCIA, PRUEBAS SELECTIVAS, CUATRO SEMANAS EN LOS CENTROS NACIONALES DE FORMACION Y PRUEBA DE APTITUD FINAL.
- LOS SALARIOS MEDIOS DE UN PROFESOR DE AUTOESCUELA OSCILAN ENTRE 35.000 Y 40.000 PESETAS MENSUALES.

CERCA de 800.000 carnés de conducir son expedidos cada año en toda España. Mucho se ha hablado y debatido sobre las normas de examen y los métodos de aprendizaje para la obtención del permiso de conducir. Las autoescuelas y los propios circuitos de pruebas de aptitud han estado en la picota; para las primeras se exigían unas técnicas mucho más acordes al nivel de enseñanza óptimo del alumnado; en cuanto a los circuitos de prueba, donde a diario acuden miles de pretendientes al carné de conducir, se ha llegado a hablar de anarquía en la concesión de los mismos, de métodos de valoración de aptitudes según el criterio de las personas encargadas de examinar, etcétera. Pero no es esta problemática la que vamos a abordar en el presente reportaje, sino la situación laboral de los 10.000 profesionales al servicio de las autoescuelas: los profesores.

Titulación profesional

Hasta el año 1969, cualquiera que tuviera en su poder el permiso de conducir de primera clase y pasara un elemental examen psicotécnico podía ejercer como profesor de autoescuela.

A partir de este año, y a la vista de las exigencias contradas por una profesión que evolucionaba, por un volumen de aspirantes que superaba todas las previsiones, se pensó en potenciar, con la titulación correspondiente, a las personas encargadas de impartir enseñanza de conducir.

Esto creó una situación problemática, porque, ante las exigencias de titulación,

fueron muchos los que abandonaron, dejando en blanco a un importante número de autoescuelas, decreciendo también el número de aspirantes a profesores.

En el año 1973 comienza a funcionar el Centro Nacional de Formación de Directores y Profesores de Escuelas de Conducir, sito en Pozuelo de Alarcón, a pocos kilómetros de Madrid. Idéntico centro comenzó a funcionar también en Barcelona.

A partir de entonces, las exigencias para acceder al título de profesor de autoescuela son las siguientes: tener cumplidos veintidós años de edad, permiso de conducir con dos años de antigüedad, dos meses de curso por correspondencia y examen selectivo. Tras superar esta última prueba, los aspirantes realizan un curso de cuatro semanas en los centros nacionales de formación de directores y

profesores, para superar, por último, las pruebas ante un tribunal permanente que les examina.

Bien remunerados

Hemos conversado con algunos profesores titulados de autoescuelas, quienes nos hablaban de la actualidad de la profesión, asegurándonos que todavía hay muchos profesores sin titular que continúan ejerciendo como tales, expuestos a la sanción que reporta el ejercer este cometido sin la preceptiva titulación. En cuanto a la situación salarial, generalmente se consideran bien remunerados, sobre todo por lo que respecta a la jornada laboral, de treinta y cinco horas semanales.

Los salarios medios de un profesor de autoescuela pueden cifrarse en 35.000 ó 40.000 pesetas mensuales, aunque también es cierto que tienen posibilidad de hacer un importante número

de horas extraordinarias que aumentan sus ingresos. Hay algunos profesores que ponen su coche a disposición de la autoescuela, cobrando, como es natural, sueldos más cuantiosos; incluso algunos son contratados por horas. Los gastos de Seguridad Social se reparten normalmente a medias entre las autoescuelas y los profesores.

A pesar de estas satisfacciones económicas con respecto a otras profesiones de dedicación similar, escasean los profesionales. Se calcula que existen en España unos 3.000 puestos de profesores de autoescuelas vacantes; incluso en algunos casos, y tras las exigencias de titulación, muchas de éstas tuvieron que cerrar sus puertas por falta de profesorado.

Nos decían algunos de los interesados que los días que les corresponde acudir a los circuitos de examen acompañando a los alumnos, se tiran toda la mañana, y que estas horas no les son remuneradas y entran dentro de su jornada laboral.

El fantasma del paro no hace su aparición, desde luego, en esta profesión. En virtud de esta falta de personas tituladas, se han exigido reivindicaciones salariales más elevadas, si bien es cierto que no siempre han conseguido los niveles pretendidos.

Un trabajo duro

Ser profesor de autoescuela exige una dedicación plena para un trabajo evidentemente duro, incluso, a veces, monótono. Raro es el día que no se coge a un nuevo alumno; hay que practicar la enseñanza en el difícil "ruedo" del tráfico callejero, poseer gran des

reflejos para subsanar, repentizar los fallos del alumno. Sin embargo, el índice de accidentes en la profesión es bajo, y esto habla del buen nivel profesional de los profesores de autoescuela españoles.

Como profesión relativamente joven—al menos en cuanto a profesionales titulados se refiere—, la edad media de los profesores es baja, treinta y dos años, sobrepasada por algunos años tan sólo el 10 por 100.

Respecto a lo que opinan estos profesionales sobre las pruebas de aptitud para el carné de conducir, hay una estadística que señala que el 40 por 100 de los profesores creen que deberían modificarse en beneficio de los opositores al permiso, y del nivel de capacitación, el 35 por 100 opina que los actuales métodos de examen son los más adecuados, y el restante 25 por 100 cree que se cometen verdaderas injusticias a la hora de calificar las pruebas realizadas por los alumnos.

Su opinión

Algunos de estos profesionales nos han dado su opinión respecto a la situación por la que atraviesa la profesión:

● Antonio J. G.: "La exigencia de titulación ha beneficiado en general a la profesión, aunque haya hecho polvo a muchos. Nuestra situación laboral creo que es satisfactoria, y yo personalmente estoy contento de mi trabajo."

● Julián Ortiz: "Es una profesión dura, medianamente remunerada, que exige una gran dedicación y mucho amor a la misma. De cualquier manera, creo que la titulación no ha elevado el nivel profesional,

pues se veía por ahí a ciertos profesores que a uno le da pena, por el alumno más que por nada."

● Diego Hermoso: "Aunque la jornada de trabajo es corta, exige trabajar a tope. Para mí, la profesión es atractiva y creo que el nivel profesional ha subido y sigue subiendo cada día. El profesor, creo, influye totalmente en la buena o mala preparación del alumno, aunque la hora de examinarse este es mucho más abstracto, pues hay alumnos muy preparados que han tenido muy buenos profesores, y les cuesta obtener el permiso de conducir mucho más que a otros en peores condiciones. Creo que los nervios del alumno son determinantes a la hora de superar las pruebas de aptitud."

● Fermín Ruiz: "Un buen profesor de conducir debe infundir primordialmente confianza al alumno. Yo conozco a profesores que es una pena y que, desde luego, no valen para la enseñanza, por muy buenos conocimientos que tengan, porque no saben hacer que el alumno se sienta a gusto y tranquilo dentro de un coche. Creo también que las pruebas físicas para la obtención de título de profesor deberían ser más duras, puesto que el trabajo de cada día exige unos reflejos y unas condiciones físicas a prueba de bomba."

Esta es la opinión de unos cuantos profesores de esos 10.000 que en toda España se afanan por impartir enseñanza automovilística a los alumnos. Una profesión en alza, con problemas para cubrir los puestos de trabajo necesarios.

Angel del Río López

(Fotos Larena)



El 25 por 100 de los profesores piensan que se cometen injusticias a la hora de calificar al alumno